

Capital social familiar y expectativas académico-formativas y laborales en el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria

Susana Torío López
Jesús Hernández García
José Vicente Peña Calvo

Dpto. de Ciencias de la Educación. Universidad de Oviedo

Resumen

Sin duda, el contexto familiar en el que vive el chico o la chica influye tanto en su preparación para el estudio, como en su propio aprendizaje, pero también puede afectar de modo muy significativo a sus expectativas académicas futuras e, incluso, a sus expectativas laborales. Conscientes, pues, de la enorme importancia que tienen tanto el bagaje previo del alumno y de la alumna, como el soporte afectivo y efectivo de su entorno más próximo, en este breve trabajo, se revisan algunos estudios actuales sobre el concepto y las teorías del capital social y, a su vez, se muestran y analizan los resultados de una reciente investigación efectuada en el Principado de Asturias con 2.260 alumnos y alumnas del último curso de Educación Secundaria Obligatoria. En dicha investigación, se constata, entre otras cuestiones, la gran influencia del capital cultural y social familiar en la percepción que el alumnado tiene de los aspectos tanto académicos, como laborales, y, en consecuencia, también en todo lo referente a su orientación educativa y profesional. De este modo, los chicos y chicas, en general, parecen percibir mejor su futuro académico y laboral en la medida en que mayor y mejor es también el nivel académico y cultural de los padres. Para concluir, se plantea tanto la necesidad de contar con un programa de intervención socioeducativa y laboral que considere una información exhaustiva y real de los escenarios de formación y de trabajo actuales, como la importancia de que los padres reciban también una formación adecuada en este campo, pues, no en balde, tienen un papel esencial en el asesoramiento vocacional y profesional de sus hijos.

Palabras clave: capital social, familias, expectativas académicas y laborales, Educación Secundaria Obligatoria, estudio empírico, trabajo.

Abstract: *Social and Family Capital and the Academic and Vocational Prospects of Compulsory Secondary Education Students*

The familiar context where boys and girls live influences undoubtedly their preparation for studying as well as their learning. On the other hand, it may also influence the academic and labour prospects in a significant way. We assume that students' background, along with the affective and effective support provided by their immediate environment, is very important. For this reason, this brief paper aims at revising some recent studies which deal with the theory of social capital. Then, we will also present and analyse the most important results of a survey carried out with a sample of 2,260 students in their last year of Compulsory Secondary Education in the Principality of Asturias.

A significant aspect to be observe in this article is that the academic and vocational student's perception and, consequently, all the issues concerning their educational and vocational guidance, are highly influenced by both the cultural and social capital of their families. Moreover, teenagers who seem to be more optimistic as regards their academic future are those whose parents' academic and cultural level is also higher. It can be said that one of the most important conclusions is the need for a socio-educational and vocational programme. This programme of intervention will need to focus on exhaustive and real information based on current working environments, as well as on the need to provide accurate education and training to parents, as they seem to have a very important role in their children's academic and vocational guidance.

Key words: social capital, families, academic and vocational prospects, compulsory secondary education, empiric study, work.

Introducción

Los padres influyen en el aprendizaje de sus hijos incidiendo positivamente en aspectos como los hábitos de estudio, las expectativas de logro... La familia predomina, pues, como instancia orientadora de los jóvenes, por encima de amigos, escuela, etc. Tiene, así, un puesto privilegiado en la provisión de los valores, las actitudes, etc. mediante los que el joven contrasta y recrea su universo personal. Asimismo, sus decisiones prevalecen, generalmente, sobre otras: las influencias educativas que la familia ejerce son perentorias.

En la revisión del estado de la cuestión, destacan, entre otros, aquellos estudios que señalan que la participación activa de los padres en la escuela incide positiva-

mente sobre el rendimiento académico (Musitu y Cava, 2001; Pérez, Rodríguez y Sánchez, 2001; Molero, 2003; Ford, Follmer y Litz, 1998; Sandham, 1998; Potter, Grinde y Landsverk, 2000; Ramírez, 2000; Deslandes y Royer, 1997). También se ha estudiado el impacto de la familia en aspectos como la formación de actitudes (Appleton y Hansen, 1979), los valores de trabajo (Rodríguez Moreno, 1995) o la elección y el desarrollo vocacional (Crites, 1962; Meekison, 1982; Rivas, 1995).

Por otra parte, en nuestros días, las teorías del capital social han abierto una línea de investigación interesante para la sociología de la educación y para la búsqueda de las causas que explican el mayor o menor éxito educativo. Esta investigación se encuadra precisamente en esta línea, iniciada por Lyda Judson Hanifan en 1916, y reformulada a lo largo del siglo XX.

En los últimos lustros, se han realizado muchos estudios sobre el tema. La economía, la sociología y la ciencia política los acogen con entusiasmo. El resultado (Herreros, 2002, p. 130) son los múltiples trabajos que emplean el capital social como variable independiente para explicar una serie de fenómenos diversos -desde la creación de capital humano hasta la eficacia de las instituciones democráticas. Vamos, pues, a considerar brevemente la evolución del concepto, que ha sido tratado por diversos autores (Bourdieu, 1980, 1985, 1988; Coleman 1988, 1997; Edwards, Franklin y Holland, 2003; Pope, 2003; Portes, 1993, 1998; Putnam, 1993, 1995, 2000, 2003; Wulf, 2003).

En los cincuenta, Seeley (1956) emplea esa expresión para indicar que, para el habitante de las colonias suburbanas que asciende en la escala social, la afiliación a asociaciones es una especie de título y garantía. Por su parte, Jacobs (1961) recalca el valor colectivo de los vínculos informales de vecindad en la metrópoli moderna (Putnam, 2003, p. 11). En los setenta, Loury (1977) empleó el término para referirse a los recursos inherentes a las relaciones familiares que resultan útiles para el desarrollo del adolescente, y para resaltar la imposibilidad de llegar a establecer vínculos sociales amplios con afro-americanos como uno de los legados más insidiosos de la época de la esclavitud. Utiliza este término en el contexto de las teorías neoclásicas de falta de igualdad y de las implicaciones de su política (Herreros, 2002, p. 130; Portes, 1998, p. 4).

El desarrollo e influencia del concepto de capital social se debe especialmente a Bourdieu. Según él:

The aggregate of the actual or potential resources which are linked to the possession of a durable network of more or less institutionalized relationships of mutual acquaintance and recognition or, in other words, the membership in a group (...). The volume of social capital possessed by a given agent... depends

on the size of network connections he can effectively mobilize and on the volume of the capital (economic, cultural or symbolic) possessed in his own right by each of those to whom he is connected (Bourdieu, 1985, p. 248).

Dicho concepto se recoge en «Notes provisoires» (*Actes de la Recherche en Science Sociales*, 1980), que incluye luego en un texto de sociología de la educación (1985). Bourdieu acentúa la manera en que se construye y se mantiene el capital en la interacción entre la agencia individual y una sociedad estratificada como consecuencia de las desigualdades sociales y económicas. La definición deja claro que el capital social (Portes, 1998; Pope, 2003) se descompone en dos elementos: la relación social misma, que permite a los individuos reclamar el acceso a los recursos que poseen los demás, y la cantidad y calidad de tales recursos.

Las grandes encuestas establecen que no son las diferencias económicas las que pueden explicar las diferencias de éxito escolar, sino más bien el nivel cultural familiar. Baste pensar en el nivel de estudio de los padres o en la desigualdad de información sobre la escuela. Hablamos, pues, de capital cultural.

Así, en un intento de sistematización, Bourdieu (1988) reformula dicho concepto en tres dimensiones:

- Capital cultural incorporado (en forma de disposiciones duraderas en el organismo: modales, lenguaje, relación con la escuela).
- Capital cultural en estado objetivado (en forma de bienes culturales: libros, cuadros...) que se transmite fundamentalmente en la forma de utilizarlo.
- Capital cultural institucionalizado (títulos, grados...), por lo general, convertible en capital económico. Obviamente, por tanto, este capital cultural se relaciona estrechamente con el capital económico y el social.

Fue especialmente Coleman (Coleman y otros, 1966) quien hizo que la expresión adquiriera relevancia entre las cuestiones intelectuales de finales de los ochenta al utilizarla para resaltar el contexto social de la educación, tratando así de relacionar reservas de capital social y creación de capital humano en el contexto educativo. Para Coleman, el capital social es:

A variety of different entities with two elements in common: they all consist of some aspect social structures, and they facilitate certain action of actors –whether persons or corporate actors– within the structure (Coleman, 1988, p. 81).

Al hablar de capital social familiar, extiende el concepto a las relaciones familiares, para afirmar que, a igual capital humano (nivel educativo y social de los padres), un niño puede obtener mejor rendimiento escolar que otro debido a que las relaciones familiares le permiten acumular más capital social. Estamos hablando de recursos inherentes a las relaciones que resultan útiles para el desarrollo cognitivo o social del niño: fluidez en la adquisición y transmisión de información, ideas... En palabras de Coleman:

If the human capital possessed by parents is not complemented by social capital embodied in family relations, it is irrelevant to the child's educational growth that the parent has a great deal, or a small amount, of human capital (Coleman, 1988, pp. 88-89).

Coleman (1988) sostiene que el principal capital social de la familia proviene, en primer lugar, de la intensidad de las relaciones entre padres e hijos y, también, de la existencia de lazos entre familia y comunidad. Estas relaciones están estrechamente conectadas con el éxito académico. Coleman se preocupa de cómo tal éxito se deriva de la inversión parental que luego se propaga a la comunidad en forma de transmisión generacional de normas morales y sociales. Estudios posteriores confirman algunas de estas hipótesis, resaltando, por ejemplo, el efecto positivo sobre el éxito educativo de la existencia de lazos comunitarios fuertes (Pérez, Rodríguez y Sánchez, 2001; Meier, 1999; Sandefur, Meier y Hernández, 1999).

Asimismo, Bernstein (1979) distinguió dos códigos sociolingüísticos: el elaborado y el restringido, ambos íntimamente relacionados con el marco sociofamiliar de los alumnos. El entorno próximo ofrece oportunidades o limitaciones en el uso del código elaborado -el propio de la escuela-, por lo que ésta, al transmitir la cultura, reproduce la estructura social, pues incorpora en cada sujeto los principios de poder y control socialmente imperantes.

La definición estructural de capital social se deriva, pues, fundamentalmente, de Bourdieu y Coleman. Ambos lo definen como un conjunto de recursos disponibles para el individuo derivados de su participación en redes sociales. La diferencia (Pope, 2003, p. 2) estaría en el cómo y el porqué se desarrollan los procesos sociales. Para Bourdieu, estos estarían constreñidos por una organización económica subyacente, mientras que, para Coleman, serían creados por la voluntad de los individuos.

Teóricos como Putnam (1993, 2000, 2003) y Cox (2003) revisan la definición de Coleman, y exponen las causas y efectos de la pérdida de los vínculos sociales entre

los ciudadanos de las naciones avanzadas. Desde esta perspectiva, se ve el capital social (Edwards, Franklin y Holland, 2003) como una forma distinta de «bien público» expresado en forma de compromiso cívico y con repercusiones de prosperidad económica, en lugar de como un bien individual relacionado con el capital humano. Putnam (1993) iguala capital social con nivel de compromiso cívico. En 1995, sugiere un dramático declive en el nivel de participación de las actividades grupales en USA, y la descomposición de los vínculos comunitarios en las sociedades que se modernizan. Otros estudiosos (Putnam, 2003, p. 23) han documentado la existencia de cambios en el funcionamiento de las instituciones democráticas.

En síntesis, el capital social es una forma de capital asimilable al capital humano y al capital económico, en el que se puede invertir y que se puede emplear para conseguir fines inalcanzables en su ausencia. Implica que los padres (Fustenberg, 1997, p. 295) construyan una cultura común que permita inculcar en los niños valores, hábitos... Tres son las funciones del capital social (Portes, 1998) aplicadas en diferentes contextos: como fuente de control social, de apoyo familiar y de beneficios a través de la red extrafamiliar.

Metodología de la investigación

Diseño

La investigación (grupo ASOCED)¹ busca fundamentalmente elaborar un diagnóstico de las expectativas de formación y empleo del alumnado asturiano de 4º de ESO, para determinar si tiene definido un proyecto de futuro académico y profesional. Después, la elaboración y el diseño de un programa de intervención socio-educativa y laboral basado en la oferta de una información real de los escenarios actuales de formación y de trabajo. El objetivo es que los estudiantes conozcan las características del escenario actual que les ayuden a decidir la trayectoria formativa y laboral más acorde con sus posibilidades y expectativas.

¹ Proyecto financiado por el Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica 2003-06 del Ministerio de Ciencia y Tecnología con el título: «Expectativas sobre la trayectoria de formación y empleo de los alumnos de 4º de la ESO».

Seguidamente, se analizan algunos resultados del instrumento elaborado para el primer momento de la investigación, el diagnóstico de las expectativas de formación y empleo, realizado durante el curso 2003-04. Concretamente, se aborda la influencia del capital cultural y social familiar en la orientación académica y profesional, en las expectativas de los alumnos y en la percepción que estos tienen del mundo laboral. Se refleja, en suma, el efecto positivo del capital cultural y social de los padres –fundado aquí sobre todo en su nivel educativo– en el éxito escolar y en las expectativas académicas de sus hijos.

Procedimiento de la investigación

Primeramente, se elaboró un cuestionario de 62 ítems, que se construyó en varias fases:

- Decisión sobre el tipo de cuestionario y primer borrador. Se consideraron trabajos similares (CIS, 1999, 2000; Perron, 1996; Le Blanc y Laguerre, 1998, 2001; Verquerre, Masclet y Durand, 1999; Roussiau y Le Blanc, 2001) relacionándolos con nuestro estudio. Se seleccionó un testado de temas adecuados, para transformarlos en preguntas.
- Revisión y evaluación de preguntas por expertos en Métodos de Investigación y Psicología de la Educación. Asimismo, se hizo llegar a Departamentos de Orientación de varios centros. Se buscaba conseguir la máxima claridad a la hora de interpretar las preguntas, lo que llevó a un segundo borrador o cuestionario piloto.
- Comprobación previa del cuestionario piloto. Se aplicó en dos aulas (4º de ESO) a una muestra de 53 alumnos/as de características similares a las de la población. Las respuestas se analizaron críticamente y se introdujeron las modificaciones pertinentes.
- Confección definitiva del cuestionario.

Las variables de estudio contempladas se agrupan en cuatro amplias dimensiones:

- Datos socio-demográficos: sexo, edad, estado civil del padre y la madre, número de hermanos, nivel de estudios, etc.
- Impresión sobre la marcha del curso y expectativas académicas: trayectoria del curso, estudios que se desearía terminar y que se cree se terminarían, etc.

- Expectativas laborales: perspectiva sobre el paro, creencia sobre el empleo, etc.
- Conocimiento y expectativas de formación-empleos: conocimiento de lugares para aprender un oficio, becas, etc.

Es importante destacar, cuando consideramos la fiabilidad los datos obtenidos (0,878 α de Cronbach), que fueron los investigadores quienes aplicaron los cuestionarios. Asimismo, para evitar cualquier tipo de contagio en los datos, se contrastó la validez con los resultados de trabajos semejantes en parte (Le Blanc y Laguerre, 1998, 2001; Verquerre, Maslet y Durand, 1999; Roussiau y Le Blanc, 2001).

Los análisis estadísticos se han realizado con el programa SPSS 12.0. Dado el carácter descriptivo, exploratorio y explicativo del mismo, se han utilizado técnicas -desde el procesamiento de la información a nivel descriptivo (media, mediana, valor mínimo y máximo, desviación típica), hasta otras inferenciales de carácter paramétrico y no paramétrico (análisis de contingencia, análisis de varianza y factoriales)- que han ayudado a resaltar las relaciones entre las variables de la realidad estudiada.

Muestra de estudio

La población (4º de ESO, curso 2003-04) ascendía a 8.919 alumnos/as (SADEI, 2003), de edades comprendidas entre los 14 y los 18 años. Se recogieron 2.285 cuestionarios de distintos tipos de centro y ámbitos geográficos asturianos. Se declararon útiles 2.260. La muestra tiene un margen de confianza del 99,7% con un error de $\pm 2,5\%$ ($p= 50\%$). Los criterios seguidos para elaborar dicha muestra fueron tanto estadísticos, como estratégicos. Fue preciso respetar la proporcionalidad de la densidad escolar de cada zona, así como que algunas zonas rurales fueran estudiadas de forma representativa por sí mismas. Se consideraron los siguientes criterios muestrales: zonas geográficas, titularidad del centro, comarcas escolares, relación rural-urbano y densidad. Sobre estos criterios, se produjo la afijación de cuotas y, a partir de ahí, se reforzó la representación de algunas áreas rurales para que los datos recabados en el estudio fueran verdaderamente representativos. La afijación por cuotas se hizo por concejos y centros, y siempre con un criterio de reajuste, pues, si bien, en principio, se eligió al azar un centro y el número de alumnos a encuestar, luego hubo que aceptar que hubiera alguno más o, por el contrario, alguno menos, que deben ser compensados para el conjunto de los criterios muestrales.

El 47,7% de los encuestados (1.077) eran varones, el 52,3% (1.183) mujeres. El 63,3% (1.430) estudiaba en centros públicos, el 35,9% (812) en concertados y el 0,8% (18) en privados no subvencionados. La representación está muy equilibrada respecto a la realidad de cada sector. Por criterio estratégico, se recogió muestra del único colegio privado asturiano no subvencionado.

La mayoría de los sujetos habita y estudia en zonas urbanas (76,5%), especialmente en la zona central. En Avilés, Oviedo y Gijón vive el 65,6% del alumnado encuestado, mientras que el 14,7% lo hace en las cuencas mineras, el 8,6% en el oriente, y el 11,2% en el occidente.

Las áreas rurales son atendidas fundamentalmente por el sector público (90,2%).

Se consideran algunas características de la unidad familiar (morfología, nivel de estudios de los padres, etc.). Las dimensiones familiares siguen la tendencia general del país (Arroyo, 2004; Meil, 2006): un 21,1% de los encuestados son hijos únicos, un 52,4% tienen un hermano, un 16,9% dos hermanos... Por lo que respecta al estado civil, los padres están mayoritariamente casados (86%).

Como hemos señalado, podemos estimar que el nivel de estudios de los padres es una de las variables que, en términos generales, está más asociada al éxito o al fracaso escolar, y que influye en las expectativas futuras. Es decir, se puede entender que el capital cultural con que se acude a la escuela es distinto en cada caso, y puede influir en la orientación vital y ayudar a explicar las distintas trayectorias académicas, profesionales y de percepción del mundo laboral del alumnado. Aquí, los niveles académicos de padres y madres son semejantes. Los padres tienen una ligera ventaja en el caso de los «Estudios Universitarios» y son más los que alcanzan los «Universitarios Superiores»: 10,8% frente a 6%; si bien son más las madres con «Universitarios Medios»: 13,2% frente a 9,6%. El conjunto es similar, de tal modo que en torno a un 20% tiene «Estudios Universitarios». En los niveles medios ('Bachillerato' y 'FP'), también existe cierto equilibrio. Sin embargo, son ellas quienes en menor medida tienen «Estudios Primarios Incompletos» (véase Tabla I). Los datos reflejan la elevación del nivel de estudios y el avance en la posición de la mujer. En relación con otras investigaciones (Peña, 1989; Torío, 2003) y con los informes de SADEI, se comprueba que ha aumentado el nivel de estudios universitarios de las madres de un 12% a casi un 20%, y disminuido el porcentaje de quienes no han terminado sus estudios primarios. Se ha ido consiguiendo la equiparación numérica de quienes acceden a los distintos escalones educativos y existe, incluso, una cierta ventaja femenina, tal y como se viene repitiendo en los últimos años.

TABLA I. Nivel de estudios del padre y de la madre

NIVEL DE ESTUDIOS		Padres	Madres
Primarios Incompletos	Recuento	91	72
	Porcentaje	4%	3,2%
Primarios o E.G.B.	Recuento	728	853
	Porcentaje	32,2%	37,7%
F.Profesional 1º Grado	Recuento	280	264
	Porcentaje	12,4%	11,7%
Bachillerato/F.P. 2º Grado	Recuento	530	509
	Porcentaje	23,5%	22,5%
Universitarios Medios	Recuento	217	29
	Porcentaje	9,6%	13,2%
Universitarios Superiores	Recuento	244	135
	Porcentaje	10,8%	6,0%
NS/NC	Recuento	170	129
	Porcentaje	10,8%	5,7%
Totales	Recuento	2260	2260
	Porcentaje	100%	100%

Discusión de los resultados

Centrados en la investigación, consideraremos dos ámbitos de referencia, estimando el nivel de estudios de los padres respecto a dos dimensiones: las expectativas académicas y laborales de sus hijos.

Nivel de estudios de los padres y expectativas académicas de los alumnos

En este apartado, estudiaremos cual es la relación del nivel académico de los padres y las madres con la visión y las expectativas académicas de sus hijos, así como su influencia en éstas. A los alumnos se les preguntó, entre otras cuestiones, sobre:

- los estudios más altos que desearían terminar;
- los estudios más altos que creen terminarán realmente;
- la superación o no de la ESO;
- los estudios que seguirán al terminar la ESO;
- y lo que harán si no superan la ESO.

Si estimamos los estudios más altos que los alumnos desearían terminar, la mayoría (41,4%) desearía el grado máximo: «Universitarios Superiores», mientras que un

23,2% responde que «Bachillerato o FP de Grado Superior», y un 22,2% que «Universitarios Medios». Los grados inferiores alcanzan el menor nivel: «FP de Grado Medio» (8,7%) y sólo terminar la ESO (3,8%).

El mayor porcentaje corresponde a las mayores expectativas, y el más bajo al nivel académico inferior. En esta estimación general, no existe, sin embargo, aún una estricta correspondencia que suponga que los alumnos estén más deseosos de alcanzar los niveles de estudios más elevados, pues el segundo nivel más alto («Universitarios Medios») ocupa el tercer lugar en lo que respecta al porcentaje de alumnos que querría lograrlo. Si nos atuviéramos al nivel de estudios del padre, este orden de preferencia general señalado sí se cumpliría cuando la formación paterna llega hasta «FP de Grado Medio» (coeficiente de contingencia = 0,305; P=0,000). Ahora bien, cuando el padre alcanza grados educativos más altos («Bachillerato», «FP de Grado Superior» o «Estudios Universitarios»), el orden de preferencia sí se corresponde estrictamente con el de nivel académico, es decir: Universitarios Superiores - medios - Bachillerato o FP de Grado Superior - FP de Grado Medio - ESO. Hay que resaltar, además, que el mayor porcentaje de quienes desean «Universitarios Superiores» se corresponde con los hijos cuyos padres tienen también titulación universitaria, «Superior» (68,9%) o «Media» (54,8%); y el menor (33%), por contra, con los hijos cuyos padres tienen sólo «Primarios Incompletos». Es decir, las expectativas que tienen los hijos parecen estar muy asociadas al nivel educativo y al capital cultural paterno: más altas aquellas, cuanto más elevados son también éstos (véase Tabla II).

TABLA II. Estudios que desean terminar en función de los estudios del padre

ESTUDIOS QUE DESEA TERMINAR	ESTUDIOS PADRE							Total	
	NS/NC	Prim. Incomp.	Prim./EGB	FPI ^{oo} Grado	Bachill.	Univ. Medios	Univ. Super.		
NS/ NC	Recuento	3	0	1	1	3	1	0	9
	Porcentaje	1,8%	,0%	,1%	,4%	,6%	,5%	,0%	,4%
Ninguno	Recuento	2	1	4	0	1	1	1	10
	Porcentaje	1,2%	1,1%	,5%	,0%	,2%	,5%	,4%	,4%
ESO	Recuento	16	6	38	10	10	2	3	85
	Porcentaje	9,4%	6,6%	5,2%	3,6%	1,9%	,9%	1,2%	3,8%
FP Grado Medio	Recuento	18	13	93	26	35	4	7	196
	Porcentaje	10,6%	14,3%	12,8%	9,3%	6,6%	1,8%	2,9%	8,7%
Bachiller o FP Grado Superior	Recuento	41	25	207	89	108	32	22	524
	Porcentaje	24,1%	27,5%	28,4%	31,8%	20,4%	14,7%	9,0%	23,2%
Univer. Medios	Recuento	38	16	156	60	130	58	43	501
	Porcentaje	22,4%	17,6%	21,4%	21,4%	24,5%	26,7%	17,6%	22,2%
Univers Superiores	Recuento	52	30	229	94	243	119	168	935
	Porcentaje	30,6%	33,0%	31,5%	33,6%	45,8%	54,8%	68,9%	41,4%
Total	Recuento	170	91	728	280	530	217	244	2260
	Porcentaje	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Si consideramos el nivel de estudios materno se pueden apreciar, con ligeras variantes, tendencias parecidas (coeficiente de contingencia = 0,325; P=0,000).

Como se puede prever, si el alumnado se atiene a un mayor realismo, se rebajan las pretensiones y los niveles educativos que creen alcanzarán realmente son bastante menores. El porcentaje más alto (29,1%) es ahora el de quienes cifran llegar sólo a «Bachillerato o FP de Grado Superior», seguido de quienes creen que alcanzarán «Universitarios Superiores» (26,3%) y «Universitarios Medios» (21,9%). Así, y por centrarnos sólo en grado más elevado, la diferencia entre quienes tenían expectativas de «Universitarios Superiores» (41,4%) y quienes dicen los conseguirán (26,3%) es nada menos que de 15,1 puntos. Pasaríamos de 935 a 594 alumnos: 341 piensan quedarse en el camino.

Ahora bien, ¿la mayor o menor seguridad de que se lograrán realmente esos «Estudios Universitarios Superiores» de acuerdo con sus expectativas se corresponde con el nivel académico de sus padres y el capital cultural familiar? Respecto del nivel académico paterno (coeficiente de contingencia = 0,335; P=0,000), así lo podríamos estimar, pues el mayor porcentaje (54,9%) de quienes creen que alcanzarán este nivel universitario se corresponde con aquellos alumnos cuyos padres ya lo poseen. Y a la inversa: el menor porcentaje (17,6%) lo ofrecen aquellos cuyos padres tienen el menor nivel académico, «Primarios Incompletos». Además, curiosamente, entre ambos extremos, el porcentaje aumenta según lo hace el nivel académico de los padres (véase Tabla III). La estimación es similar si se considerara el nivel educativo materno (coeficiente de contingencia = 0,353; P=0,000).

TABLA III. Estudios que crees terminar en función de los estudios del padre

ESTUDIOS QUE CREE TERMINAR		ESTUDIOS PADRE						Total	
		NS/NC	Prim. Incomp.	Prim./EGB	FPI ^{oo} Grado	Bachill.	Univ. Medios		Univ. Super.
NS/ NC	Recuento	6	1	8	7	7	4	2	35
	Porcentaje	3,5%	1,1%	1,1%	2,5%	1,3%	1,8%	,8%	1,5%
Ninguno	Recuento	5	1	11	1	1	1	0	20
	Porcentaje	2,9%	1,1%	1,5%	,4%	,2%	,5%	,0%	,9%
ESO	Recuento	20	17	84	24	29	3	7	184
	Porcentaje	11,8%	10,7%	11,5%	8,6%	5,5%	1,4%	2,9%	8,1%
FP Grado Medio	Recuento	24	14	121	43	53	6	14	275
	Porcentaje	14,1%	15,4%	16,6%	915,4%	10%	2,8%	5,7%	12,2%
Bachiller o FP Grado Superior	Recuento	45	30	240	94	157	53	38	657
	Porcentaje	26,5%	33%	33%	33,6%	29,6%	24,4%	15,6%	29,1%
Univer. Medios	Recuento	42	12	134	61	127	70	49	495
	Porcentaje	24,7%	13,2%	18,4%	21,8%	24%	32,3%	20,1%	21,9%
Univers Superiores	Recuento	28	16	130	50	156	80	134	594
	Porcentaje	16,5%	17,6%	17,9%	17,9%	29,4%	36,9%	54,9%	26,3%
Total	Recuento	170	91	728	280	530	217	244	2260
	Porcentaje	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

La pregunta se dirige ahora a la inmediatez, la aprobación de la ESO, que el alumnado está finalizando. El primer dato es que la gran mayoría (92,7%) piensa aprobarla. Sólo el 6,6% cree que no lo hará. Un 0,7% no contesta. Las expectativas son, pues, altas. Tal confianza se acerca bastante a la realidad, pues, por ejemplo, en el curso 2003-2004, aprobó la ESO el 83,57% del alumnado asturiano (Pérez Collera, 2005, p. 19).

Si consideramos los estudios del padre (coeficiente de contingencia = 0,139; P=0,000), observaremos que, cuando éste tiene mayores estudios, las puntuaciones, dentro siempre del alto porcentaje general, son también más consistentes. Así, las expectativas positivas muestran ya una diferencia de 8 puntos entre los dos niveles más bajos (padre con «Primarios Incompletos» y terminados): 82,4% y 90,5%; y de más de 10 entre el nivel inferior (82,4%) y los casos en los que el padre posee «FP de Grado Medio» (93,2%) u otra titulación superior (96,8%, «Universitarios Medios»; 93,9%, «Universitarios Superiores») (véase Tabla IV).

TABLA IV. Expectativas de aprobar la ESO en función de los estudios del padre

ESTUDIOS PADRE		¿CREE APROBARÁS ESO?			Total
		NS/NC	Si	No	
NS/ NC	Recuento	1	150	19	170
	Porcentaje	,6%	88,2%	11,2%	100,0%
Ninguno	Recuento	1	75	15	91
	Porcentaje	1,1%	82,4%	16,5%	100,0%
ESO	Recuento	7	659	62	728
	Porcentaje	1,0%	90,5%	8,5%	100,0%
FP Grado Medio	Recuento	3	261	16	280
	Porcentaje	1,1%	93,2%	5,7%	100,0%
Bachiller o FP Grado Superior	Recuento	2	511	17	530
	Porcentaje	,4%	96,4%	3,2%	100,0%
Univer. Medios	Recuento	1	210	6	217
	Porcentaje	,5%	96,8%	2,8%	100,0%
Univers Superiores	Recuento		229	15	244
	Porcentaje		93,9%	6,1%	100,0%
Total	Recuento	15	2095	150	2260
	Porcentaje	,7%	92,7%	6,6%	100,0%

Esta situación se mantiene respecto del nivel académico materno (coeficiente de contingencia = 0,130; P=0,000): a medida que las madres poseen mayor titulación, aumentan las expectativas del alumnado. Así, por ejemplo, siempre con porcentaje alto, la confianza es de un 83,3% entre aquellos cuyas madres tienen «Primarios Incompletos», pero la que muestra el alumnado cuya madre es «Universitaria Superior» es casi 14 puntos superior: 97% (véase Tabla V).

TABLA V. Expectativas de aprobar la ESO en función de los estudios de la madre

ESTUDIOS MADRE		¿CREES APROBARÁS ESO?			Total
		NS/NC	Si	No	
NS/ NC	Recuento	2	110	17	129
	Porcentaje	1,6%	85,3%	13,2%	100,0%
Primarios Incompletos	Recuento	1	60	11	72
	Porcentaje	1,4%	83,3%	15,3%	100,0%
Primarios o EGB	Recuento	5	782	66	853
	Porcentaje	,6%	91,7%	7,7%	100,0%
Formación Profesional 1º Grado	Recuento	2	240	22	264
	Porcentaje	,8%	90,9%	8,3%	100,0%
Bachillerato	Recuento	4	487	18	509
	Porcentaje	,8%	95,7%	3,5%	100,0%
Universitarios Medios	Recuento	1	285	12	298
	Porcentaje	,3%	95,6%	4,0%	100,0
Universitarios Superiores	Recuento		131	4	135
	Porcentaje		97,0%	3,0%	100,0%
Total	Recuento	15	2095	150	2260
	Porcentaje	,7%	92,7%	6,6%	100,0%

La siguiente cuestión es continuación de la anterior y permite situar al alumnado ante la expectativa de qué hará una vez finalizada la ESO: seguir estudiando o buscar trabajo. En general, la mayoría (94,1%) afirma que seguirá estudiando. Únicamente un 3,5% buscará trabajo, mientras que el 0,8 % hará las dos cosas y un 1,5% no lo ha decidido todavía. En consonancia con la pregunta anterior, existe también un gran optimismo a la hora de optar por la senda académica. Llama la atención que sólo un 3,5% afirme que abandonará los estudios y buscará empleo.

Respecto del nivel académico paterno, éste también tiene cierta significatividad (coeficiente de contingencia = 0,138; P=0,008), pues, a medida cuanto más estudios tiene el padre, en mayor medida, considerando siempre el alto porcentaje general, sus hijos manifiestan su intención de seguir estudiando. Así, las mayores diferencias -de casi 10 puntos- se observan entre aquellos estudiantes cuyo padre tiene «Primarios Incompletos» (87,9%) y aquellos cuyo padre tiene «Universitarios Superiores» (97,1%). Por otra parte, el porcentaje de quienes desean seguir estudiando aumenta progresivamente según lo hace la titulación paterna (véase Tabla VI).

TABLA VI. Qué hacer si se supera la ESO en función de los estudios del padre

ESTUDIOS PADRE		SI APRUEBAS ESO...					Total
		NS/NC	Buscaré trabajo	Seguiré estudiando	La una y la dos	Otras	
NS/ NC	Recuento	3	14	149	3	1	170
	Porcentaje	1,8%	8,2%	87,6%	1,8%	,6%	100,0%
Primarios Incompletos	Recuento	2	8	80	1	0	91
	Porcentaje	2,2%	8,8%	87,9%	1,1%	0%	100,0%
Primarios o EGB	Recuento	15	31	673	7	2	728
	Porcentaje	2,1%	4,3%	92,4%	1,0%	,3%	100,0%
Formación Profesional 1º Grado	Recuento	4	8	266	2	0	280
	Porcentaje	1,4%	2,9%	95,0%	,7%	0%	100,0%
Bachillerato	Recuento	4	11	512	3	0	530
	Porcentaje	,8%	2,1%	96,6%	,6%	0%	100,0%
Universitarios Medios	Recuento	2	4	210	1	0	217
	Porcentaje	,9%	1,8%	96,8%	,5%	0%	100,0%
Universitarios Superiores	Recuento	3	3	237	1	0	244
	Porcentaje	1,2%	1,2%	97,1%	,4%	0%	100,0%
Total	Recuento	33	79	2127	18	3	2260
	Porcentaje	1,5%	3,5%	94,1%	,8%	,1%	100,0%

Algo similar ocurre con los *estudios de la madre*, aunque existen variaciones (coeficiente de contingencia=0,202; P=0,000). El porcentaje menor de quienes desean seguir estudiando corresponde también al grupo de quienes sus madres tienen «Primarios Incompletos» (77,8%), pero su diferencia con respecto a los otros grupos es mayor. En algún caso, de más de 20 puntos, como ocurre con quienes alcanzan las puntuaciones más altas sobre las expectativas de seguir estudiando: aquellos cuyas madres tienen «Universitarios Medios» (98,3%), no «Universitarios Superiores». Se vuelve a manifestar la importancia del capital cultural y social.

Respecto de las *expectativas en caso de no superar* la ESO, se aprecia que el 72,8% del alumnado seguirá estudiando, el 10,5% buscará un trabajo y el 0,5 % se decanta por las dos opciones. El 15,8 % no sabe qué hará. Es curioso el alto porcentaje de quienes afirman que seguirán estudiando aunque no terminen la ESO. De ello se pueden extraer algunas consideraciones que sería necesario discutir, pero en las que no podemos entrar aquí.

Respecto de la variable nivel académico paterno hemos de decir que, observamos en ella una tónica similar a la de otros ítems (coeficiente de contingencia = 0,126; P=0,048). Así, a medida que los estudios del padre ascienden, y por tanto el capital cultural, aumenta también el porcentaje de quienes afirman que seguirán estudiando. Por contra, cuanto menor es el nivel de estudios paterno, mayor es el número de quie-

nes se plantean trabajar. El porcentaje de indecisos es muy variable. No obstante esto, las diferencias no resultan aquí muy significativas.

Pero, si consideramos los estudios de la madre, y aunque se aprecie una situación pareja, las diferencias sí son ahora más significativas (coeficiente de contingencia = 0, 163; P=0, 000). A medida que el nivel de estudios de la madre es mayor, y mayor su capital cultural y social, también lo es el de quienes señalan la opción de seguir estudiando. Por ejemplo, el porcentaje es sólo de un 58,3% entre quienes su madre tiene «Primarios Incompletos», pero alcanza al 78,5% en aquellos cuya madre tiene «Universitarios Superiores». Asimismo, según baja el nivel de estudios materno, aumenta la opción de quienes dicen que buscarán trabajo (véase Tabla VII).

TABLA VII. Qué hacer si no se supera la ESO en función de los estudios de la madre

ESTUDIOS MADRE		SI NO SUPERAS ESO...					Total
		NS/NC	Buscaré trabajo	Seguiré estudiando	La una y la dos	Otras	
NS/ NC	Recuento	21	19	85	4	0	129
	Porcentaje	16,3%	14,7%	65,9%	3,1%	0%	100,0%
Primarios Incompletos	Recuento	10	19	42	1	0	72
	Porcentaje	13,9%	26,4%	58,3%	1,4%	0%	100,0%
Primarios o EGB	Recuento	126	93	625	4	5	853
	Porcentaje	14,8%	10,9%	73,3%	,5%	,6%	100,0%
Formación Profesional 1º Grado	Recuento	39	30	194	1	0	264
	Porcentaje	14,8%	11,4%	73,5%	,4%	0%	100,0%
Bachillerato	Recuento	88	49	369	0	3	509
	Porcentaje	17,3%	9,6%	72,5%	0%	,6%	100,0%
Universitarios Medios	Recuento	54	18	225	1	0	298
	Porcentaje	18,1%	6,0%	75,5%	,3%	0%	100,0%
Universitarios Superiores	Recuento	18	10	106	0	1	135
	Porcentaje	13,3%	7,4%	78,5%	0%	,7%	100,0%
Total	Recuento	356	238	1646	11	9	2260
	Porcentaje	15,8%	10,5%	72,8%	,5%	,4%	100,0%

Nivel de estudios de los padres y expectativas laborales de los alumnos

Para conocer la influencia que el nivel académico de los padres y las madres puede tener en las expectativas laborales de sus hijos se preguntó al alumnado, entre otras cosas, respecto de su pensamiento sobre:

- la posibilidad de estar o no en el paro al terminar los estudios;
- la situación laboral que se cree se tendrá en la realidad.

En relación con la posibilidad de paro al terminar los estudios más altos que se hicieran, se aprecia un moderado optimismo general, pues, aunque un 36,7% cree que sí estará en paro, la mayoría, el 61,8%, piensa lo contrario. Un 1,5% no tiene aún una opinión formada.

Respecto de los estudios del padre, en líneas generales se percibe que, según aumentan, lo hacen también las expectativas del hijo (coeficiente de contingencia = 0,121; P=0,000). Bien es cierto que las diferencias no son nunca muy significativas. No lo es menos, sin embargo, que, como suele ocurrir, el pensamiento más negativo procede del alumnado cuyo padre tiene menos estudios –«Primarios Incompletos»–, puesto que, por ejemplo, la creencia de que se estará en el paro asciende aquí hasta el 41,8%, frente al porcentaje menor de la tabla, un 33,6%, que corresponde cuyo padre tiene estudios «Universitarios Medios» (véase Tabla VIII).

TABLA VIII. Perspectivas sobre el paro en función de los estudios del padre

ESTUDIOS PADRE		¿PIENSAS ESTAR PARO DESPUÉS ESTUDIAR?			Total
		NS/NC	Si	No	
NS/ NC	Recuento	10	67	93	170
	Porcentaje	5,9%	39,4%	54,7%	100,0%
Primarios Incompletos	Recuento	1	38	52	91
	Porcentaje	1,1%	41,8%	57,1%	100,0%
Primarios o EGB	Recuento	7	285	436	728
	Porcentaje	1,0%	39,1%	59,9%	100,0%
Formación Profesional 1º Grado	Recuento	5	99	176	280
	Porcentaje	1,8%	35,4%	62,9%	100,0%
Bachillerato	Recuento	4	179	347	530
	Porcentaje	,8%	33,8%	65,5%	100,0%

Asimismo, respecto del nivel académico materno hay que señalar que, en general, a medida que éste aumenta lo suelen hacer también las expectativas de que no se estará en paro (coeficiente de contingencia = 0,126; P=0,000). Curiosamente, sin embargo, si bien el porcentaje mayor de la creencia en el paro corresponde también al grupo cuyas madres sólo tienen «Primarios Incompletos» (43,1%), el segundo lugar de pesimismo lo alcanzan ahora aquellos cuyas madres tienen «Universitarios Medios».

Sobre la situación laboral que el alumnado cree tendrá realmente, se plantearon cuatro alternativas, con estos datos: trabajo por cuenta ajena (55,8%), profesión liberal (24,1%), trabajo por cuenta propia (12,7%) y negocio familiar (4,1%).

Centrándonos en los dos porcentajes mayores, entre otros aspectos, aunque con cierta irregularidad, se observa que el porcentaje que cree que desempeñará una pro-

fesión liberal aumenta según lo hace el *nivel de estudios paterno* (coeficiente de contingencia = 0,144; P=0, 003) -por ejemplo, el 17,6% de aquellos cuyo padre tiene «Primarios Incompletos», frente al 28,3% los que tienen un padre con «Universitarios Superiores». Se podría pensar, sin duda, que el hecho de que los padres con estudios universitarios ejerzan en mayor medida una profesión liberal puede influir en la percepción de los hijos. Asimismo, y de un modo que indica cierta correspondencia, según aumenta el nivel académico paterno tiende a disminuir el porcentaje de quienes creen que trabajarán por cuenta ajena: así, cree que trabajará para otros el 60,4% de los alumnos cuyo padre tiene «Primarios Incompletos» y el porcentaje va disminuyendo hasta suponer el 50,8% entre quienes tienen un padre «Universitario Superior». Respecto al trabajo por cuenta propia, aunque no podríamos señalar una tendencia cierta en ningún sentido, sí podemos decir que los dos mayores porcentajes corresponden al alumnado de padre universitario, «Medio» (18,9%) o «Superior» (15,2%). Finalmente, y en relación con la última alternativa, cuanto menor es el nivel de estudios paterno, mayor es la percepción de que se trabajará en el negocio familiar. Sería de esperar que las tendencias apreciadas respecto del padre fueran similares cuando se considerara el nivel académico de la madre. La realidad es, sin embargo, distinta, pues no hay equivalencia (coeficiente de contingencia = 0,148; P=0,001).

Conclusiones y prospectiva

Respecto de las expectativas académicas, en conjunto, podemos señalar que, independientemente de otras variables y consideraciones (peor o mejor trayectoria en el curso, género, zona...), parece existir una clara y regular tendencia a que el alumnado asturiano de 4º de ESO perciba mejor su futuro académico en la medida en que mayor y mejor es también el nivel académico y el capital cultural y social de los padres. Tanto es así que, generalmente, y en todos los sentidos, las expectativas académicas más favorables suelen tenerlas quienes tienen padres y madres con formación universitaria superior, y las menos favorables, por contra, quienes tienen progenitores que no han terminado los estudios elementales. Sin duda, los logros académicos de los padres y las madres, traducidos normalmente en nivel social, económico y cultural parecen proyectarse, consciente o inconscientemente, en las expectativas académicas de los vástagos, e influir en la visión que éstos tienen de su futuro.

Por lo que atañe a las expectativas laborales, sólo en la cuestión referente al paro parece existir la tendencia de que el alumnado sea más optimista en función del mayor nivel de estudios paterno y materno.

A partir de aquí, y para abordar toda esta problemática, pensamos que habría que generar un interés por la formación, encaminándola tanto al desarrollo de la autonomía personal, como a la posibilidad de dar respuesta a los requerimientos de la vida cotidiana, con el objetivo de lograr la incorporación al mundo socio-laboral con las mayores garantías de éxito.

Así, en una segunda fase de la investigación, ha sido nuestro objetivo *el diseño de un programa de intervención socioeducativa y laboral* en base a la oferta de una información exhaustiva y real de los escenarios de formación y de trabajo de la sociedad actual, acorde a las características de este alumnado. Dicho programa (Álvarez et al., 2006) pretende trabajar la orientación académica y profesional como proceso, e implicar a la comunidad educativa. De ahí la elaboración de un instrumento doble dirigido de forma complementaria al alumnado y a los tutores (Cuaderno de orientación del alumno de 4º de la ESO y Guía del Tutor-Orientador), dado que la tutoría ha de entenderse como un espacio privilegiado para desarrollar la orientación académica y profesional de los alumnos.

De igual modo, considerando la importancia del papel de los padres en el asesoramiento vocacional y profesional de los hijos, es imprescindible que reciban una formación adecuada en este campo, pues es una tarea que no se puede dejar al azar. Diferentes trabajos realizados constatan la demanda y la necesidad de formación de la familia en varias parcelas de actuación, en especial, en las basadas en las estructuras de relación y en los procesos de comunicación eficaz para orientarles de manera adecuada (Bartau, Maganto, Etxeberría y Martínez, 1999; Pérez, Rodríguez y Sánchez, 2001; Martínez y Pérez, 2004; Máiquez, Rodríguez y Rodrigo, 2004). Parece, así, necesario el diseño y la implementación de *programas de formación para padres* en este ámbito, cuya finalidad esté centrada en facilitar informaciones y estrategias que sirvan para ayudar a los hijos en la toma de decisiones (Gil, 1995).

En suma, sabemos que el sistema educativo ha de afrontar el reto de formar a los jóvenes para desenvolverse con soltura en el marco de la Unión Europea. En consecuencia, se insiste en la idea de «educar para la vida», sobre todo en la escolarización obligatoria: educar para la iniciativa (aprender a emprender), para la movilidad sociolaboral... Por todo ello, es necesario repensar la educación y la orientación para atender a los requerimientos de la sociedad actual. Aunque los padres delegan en la escuela la mayor parte de la educación formal de sus hijos, por lo que es necesario potenciar la orienta-

ción desde los centros, es evidente que su papel es tanto o más importante en la educación «informal», a la que han de contribuir por otros medios: actividades extraescolares, libros que hay en casa, ayuda en las tareas escolares y un largo etcétera que permita, además, explotar el bagaje y el capital cultural y social que se posea. De ahí también la necesidad de que, sobre todo en los casos en que éste sea menor, desde la escuela y desde el sistema, se contribuya a la formación de los padres como educadores y orientadores en el proceso de formación de sus hijos, pues no en balde son parte esencial de la comunidad educativa y pilares básicos en su devenir académico y profesional.

Referencias bibliográficas

- ALVAREZ, L.; MARTÍNEZ, M. J.; VIÑUELA, M. P.; PEÑA, J. V.; GONZÁLEZ-PIENDA, J. A.; GONZÁLEZ, P.; NÚÑEZ, J. C. (coords.) (2006): *¡Oriéntate bien!!... para que elijas mejor. Programa para facilitar la elección académica y profesional (Guía para el profesor-tutor/Guía para estudiantes)*. Madrid, CEPE.
- APPLETON, G. M.; HANSEN, J. C. (1979): «Parent-child relations, need-nurturance, and vocational orientation», en *Personnel and Guidance Journal*, 47, pp. 794-799.
- ARROYO PÉREZ, A. (COORD.) (2004): *Informe tendencias demográficas durante el siglo XX en España*. Madrid, INE.
- BARTAU, I.; MAGANTO, J. M^a; ETXEBERRÍA, J.; MARTINEZ GONZÁLEZ, R.A. (1999): «La implicación educativa de los padres: un programa de formación», en *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 10 (17), pp. 43-52.
- BERNSTEIN, B. (1979): *Class, codes and control*. London, Routledge y Kagan Paul.
- BOURDIEU, P. (1980): «Le capital social. Notes provisoires», en *Actes de la Recherche en Science Sociales*, 3, pp. 2-3.
- (1985): «The forms of capital», en J. E. Richardson (ed.): *Handbook of theory for research for the Sociology of Education*. New York, Greenwood Press, pp. 241-258.
- (1988): *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus.
- COLEMAN, J. S. y otros (1966): *Equality of educational opportunity*. Washintong, US Government Printing Office.
- COLEMAN, J. S. (1988): «Social capital in the creation of human capital», en *American Journal of Sociology*, 94, pp. 80-95.
- (1997): «Family, school and social capital», en L. J. SAHA (ed.): *International Encyclopedia of the Sociology of Education*. Oxford, Pergamon, pp. 623-625.

- COX, E. (2003): «El capital social en Australia», en R. D. PUTNAM (ed.): *El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. Barcelona, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, pp. 165-209.
- CRITES, J. O. (1962): «Parental identification in relation to vocational interest development», en *Journal of Educational Psychology*, 53, pp. 262-270.
- DESLANDES, R.; ROYER, E. (1997): «Family related variables and schools disciplinary events at Secondary Level», en *Behavioral Disorders*, 23 (1), pp. 18-28.
- FORD, M.; FOLLMER, R.; LITZ, K. (1998): «School-family partnerships: children and teachers benefit», en *Teaching children mathematics*, 4 (6), pp. 310-312.
- FUSTENBERG, F.F. (1997): «Social capital and the role of fathers in the family», en A. BOOTH; A. C. CROUTER (eds): *Men in families. When do they get involved? What difference does it make?* New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates, pp. 295-301.
- GIL, J. M. (1995): «Diseño y evaluación de programas de asesoramiento vocacional», en F. RIVAS (ed.): *Manual de asesoramiento y orientación vocacional*. Madrid, Síntesis, pp. 359-382.
- HANIFAN, L. J. (1916): «The rural school community center», en *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 67, pp.130-138.
- HERREROS VÁZQUEZ, F. (2002): «¿Son las relaciones sociales una fuente de recursos? Una definición de capital social», en *Papers*, 67, pp. 129-148.
- JACOBS, J. (1961): *The death and life of great American cities*. Nueva York, Random House.
- LE BLANC, A.; LAGUERRE, F. (1998): «Incertitudes temporelles et significations du travail chez jeunes en situations de transition école-emploi: étude comparative», en A. BAUBION-BROYE (ed.): *Événements de vie, transitions et construction de la personne*. Saint-Agne, Éditions Érès, pp. 133-157.
- LE BLANC, A.; LAGUERRE, F. (2001): «Significations des incertitudes des lycéens à l'égard du futur: rôle des valeurs du travail et des processus de valorisation relative», en *L'Orientation Scolaire et Professionnelle*, 30 (1), pp. 9-28.
- LOURY, G.C. (1977): «A dynamic theory of racial income differences», en P.A. WALLACE; A. M. LA MOND (eds.): *Women, minorities, and employment discrimination*. Lexington, MA, Heath, pp. 359-382.
- MAIQUEZ, M^a L.; RODRÍGUEZ, G.; RODRIGO, M^a J. (coords.) (2004): «Intervención psicopedagógica en el ámbito familiar: los programas de educación para padres», en *Infancia y aprendizaje*, 27 (4), pp. 403-406 (Dossier temático: «Intervención psicopedagógica en el ámbito familiar»).

- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, R. A.; PEREZ HERRERO, M^a H. (2004): «Evaluación e intervención educativa en el campo familiar», en *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 15 (1), pp. 89-104.
- MEEKISON, P. (1982): «The role of the parents in career education», en *Education Canada*, 3, pp. 30-55.
- MEIER, A. (1999): *Social capital and school achievement among adolescents*. Paper prepared for the 1999 American Sociological Association Annual Meeting, Chicago.
- MOLERO, D. (2003): «Estudio sobre la implicación de las familias en el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje», en *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 14 (1), pp. 61-82.
- MUSITU OCHOA, G.; CAVA, M^a J. (2001): *La familia y la educación*. Barcelona, Octaedro.
- PEÑA, J. V. (1989): *Modelo político-Modelo educativo. Pedagogía de la democracia*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Oviedo, Dpto. de Teoría e Historia de la Educación, Oviedo.
- PERRON, J. (1996): «Valeurs de travail et motivations aux études: prédiction de la réussite et de l'orientation scolaires», en *Psychologie du travail et des organisations*, 2 (1-2), pp. 43-54.
- POPE, J. (2003): *Social capital and social capital indicators: a reading list*. Working Paper Series 1. Adelaide, Public Health Information Development Unit (University of Adelaide, South Australia).
- PORTES, A.; SENSENBRENNER, J. (1993): «Embeddedness and immigration: notes on the social determinants of economic action», en *American Journal of Sociology*, 98, pp. 1.320-1.350.
- PORTES, A. (1998): «Social capital: its origins and applications in modern Sociology», en *Annual Review Sociology*, 24, pp. 1-24.
- POTTER, C.; GRINDE, J.; LANDSVERK, R. A. (2000): *Families, schools, communities: learning together school volunteer guide*. Madison, Wisconsin State Dept. of Public Instruction.
- PUTNAM, R. D. (1993): «The prosperous community: social capital and public life», en *The American Prospect*, 4 (13), pp. 11-18.
- (1995): «Bowling alone: America's declining social capital», en *Democracy*, 6, pp. 65-78.
- (2000): *Bowling alone: the collapse and revival of American community*. New York, Simon and Schuster.
- (ed.) (2003): *El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. Barcelona, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.

- RAMÍREZ, A. Y. (2000): «High school teacher's view of parent involvement», en *American Secondary Education*, 28 (3), pp. 188-192.
- RIVAS, F. (ed.) (1995): *Manual de asesoramiento y orientación vocacional*. Madrid, Síntesis.
- RODRÍGUEZ MORENO, M^a L. (coord.) (1995): *Educación para la carrera y diseño curricular*. Barcelona, PUB.
- ROUSSIAU, N.; LE BLANC, A. (2001): «Représentations sociales du travail et formations scolaires ou professionnelles des lycéens: approche comparative», en *L'Orientation Scolaire et Professionnelle*, 30 (1), pp. 29-47.
- SANDEFUR, G.; MEIER, A.; HERNÁNDEZ, P. (1999): *Families, social capital and educational continuation*. Center for Demography and Ecology, University of Wisconsin-Madison, Working Paper n° 99-19.
- SANDHAM, J. L. (1998): «Halfway home», en *Education week*, 18 (10), pp. 36-41.
- SEELEY, J. R.; SIM, A. R.; LOOSLEY, E. W. (1956): *Crestwood Heights: a study of the culture of suburban life*. Nueva York, Basic Books.
- TORIO, S. (2003): *Estudio socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de Educación Infantil y Primaria en Asturias*. Oviedo, Servicio de Publicaciones.
- VERQUERRE, R.; MASCLÉ, G.; DURAND, A. (1999). Les valeurs et la centralité du travail chez les lycéens et les jeunes en recherche d'insertion professionnelle, en *L'Orientation Scolaire et Professionnelle*, 28, pp. 379-392.

Páginas Web

- CIS (1999): «Los jóvenes de hoy», en *Boletín de Datos de Opinión*, 19 (<http://www.cis.es>) (Consulta: 10-03-2002).
- (2000): «Actitudes hacia el trabajo», en *Boletín de Datos de Opinión*, 23 (<http://www.cis.es>) (Consulta: 10-03-2002).
- EDWARDS, R.; FRANKLIN, J.; HOLLAND, J. (2003): «Families and social capital: exploring the issues families and social capital», en *ESCR Reserch Group Working Paper*, 1. London, South Bank University, http://www.bc.edu/bc_org/avp/wfnetwork/rft/wfpedia/wfpSCent.html (Consulta: 23-07-2005).
- MEIL LANDWERLIN, G. (2006): *Padres e hijos en la España actual*. Barcelona, Fundación «la Caixa». Edición electrónica disponible en Internet: <http://www.fundacion.lacaixa.es>

- PÉREZ COLLERA, A. (dir) (2005): *Informe de los resultados académicos en la educación asturiana. Curso 2003-2004*. Oviedo, Consejería de Educación y Ciencia (<http://www.educastur.princast.es/info/calidad/informes/index.php#informes>) (Consulta: 12-07-2005).
- PÉREZ DÍAZ, V.; RODRÍGUEZ, C.; SÁNCHEZ, L. (2001): *La familia española ante la educación de los hijos*. Barcelona, Fundación «la Caixa» (versión electrónica: <http://www.estudios.lacaixa.es>). (Consulta: 14-03-2005).
- SADEI (Sociedad Asturiana de Estudios Económico e Industriales): *Estadísticas de la enseñanza en Asturias. Curso 2003-2004*. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias (<http://www.sadei.es>) (Consulta: 10-02-2003).
- WULF, V. (2003): *The concept of «Social Capital» in network analysis: implications for design and intervention*. Germany, University of Siegen and Fraunhofer FIT. http://www.ischool.washington.edu/mcdonald/cscw04/papers/Wulff_cscw04.doc

Anexo

TABLA I. Nivel de estudios del padre y de la madre

NIVEL DE ESTUDIOS		Padres	Madres
Primarios Incompletos	Recuento	91	72
	Porcentaje	4%	3,2%
Primarios o E.G.B.	Recuento	728	853
	Porcentaje	32,2%	37,7%
F. Profesional 1º Grado	Recuento	280	264
	Porcentaje	12,4%	11,7%
Bachillerato/F.P. 2º Grado	Recuento	530	509
	Porcentaje	23,5%	22,5%
Universitarios Medios	Recuento	217	29
	Porcentaje	9,6%	13,2%
Universitarios Superiores	Recuento	244	135
	Porcentaje	10,8%	6,0%
NS/NC	Recuento	170	129
	Porcentaje	10,8%	5,7%
Totales	Recuento	2260	2260
	Porcentaje	100%	100%

TABLA II. Estudios que desean terminar en función de los estudios del padre

ESTUDIOS QUE DESEA TERMINAR		ESTUDIOS PADRE							Total
		NS/NC	Prim. Incomp.	Prim./ EGB	FPI ^{oo} Grado	Bachill.	Univ. Medios	Univ. Super.	
NS/ NC	Recuento	3	0	1	1	3	1	0	9
	Porcentaje	1,8%	,0%	,1%	,4%	,6%	,5%	,0%	,4%
Ninguno	Recuento	2	1	4	0	1	1	1	10
	Porcentaje	1,2%	1,1%	,5%	,0%	,2%	,5%	,4%	,4%
ESO	Recuento	16	6	38	10	10	2	3	85
	Porcentaje	9,4%	6,6%	5,2%	3,6%	1,9%	,9%	1,2%	3,8%
FP Grado Medio	Recuento	18	13	93	26	35	4	7	196
	Porcentaje	10,6%	14,3%	12,8%	9,3%	6,6%	1,8%	2,9%	8,7%
Bachiller o FP	Recuento	41	25	207	89	108	32	22	524
	Porcentaje	24,1%	27,5%	28,4%	31,8%	20,4%	14,7%	9,0%	23,2%
Grado Superior	Recuento	38	16	156	60	130	58	43	501
	Porcentaje	22,4%	17,6%	21,4%	21,4%	24,5%	26,7%	17,6%	22,2%
Univer. Medios	Recuento	52	30	229	94	243	119	168	935
	Porcentaje	30,6%	33,0%	31,5%	33,6%	45,8%	54,8%	68,9%	41,4%
Univers Superiores	Recuento	170	91	728	280	530	217	244	2260
	Porcentaje	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

TABLA III. Estudios que crees terminar en función de los estudios del padre

ESTUDIOS QUE CREE TERMINAR		ESTUDIOS PADRE						Total	
		NS/NC	Prim. Incomp.	Prim./ EGB	FPI ^{oo} Grado	Bachill.	Univ. Medios		Univ. Super.
NS/ NC	Recuento	6	1	8	7	7	4	2	35
	Porcentaje	3,5%	1,1%	1,1%	2,5%	1,3%	1,8%	,8%	1,5%
Ninguno	Recuento	5	1	11	1	1	1	0	20
	Porcentaje	2,9%	1,1%	1,5%	,4%	,2%	,5%	,0%	,9%
ESO	Recuento	20	17	84	24	29	3	7	184
	Porcentaje	11,8%	18,7%	11,5%	8,6%	5,5%	1,4%	2,9%	8,1%
FP Grado Medio	Recuento	24	14	121	43	53	6	14	275
	Porcentaje	14,1%	15,4%	16,6%	915,4%	10%	2,8%	5,7%	12,2%
Bachiller o FP Grado Superior	Recuento	45	30	240	94	157	53	38	657
	Porcentaje	26,5%	33%	33%	33,6%	29,6%	24,4%	15,6%	29,1%
Univer. Medios	Recuento	42	12	134	61	127	70	49	495
	Porcentaje	24,7%	13,2%	18,4%	21,8%	24%	32,3%	20,1%	21,9%
Univers Superiores	Recuento	28	16	130	50	156	80	134	594
	Porcentaje	16,5%	17,6%	17,9%	17,9%	29,4%	36,9%	54,9%	26,3%
Total	Recuento	170	91	728	280	530	217	244	2260
	Porcentaje	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

TABLA IV. Expectativas de aprobar la ESO en función de los estudios del padre

ESTUDIOS PADRE		¿CREE APROBARÁS ESO?			Total
		NS/NC	Si	No	
NS/ NC	Recuento	1	150	19	170
	Porcentaje	,6%	88,2%	11,2%	100,0%
Ninguno	Recuento	1	75	15	91
	Porcentaje	1,1%	82,4%	16,5%	100,0%
ESO	Recuento	7	659	62	728
	Porcentaje	1,0%	90,5%	8,5%	100,0%
FP Grado Medio	Recuento	3	261	16	280
	Porcentaje	1,1%	93,2%	5,7%	100,0%
Bachiller o FP Grado Superior	Recuento	2	511	17	530
	Porcentaje	,4%	96,4%	3,2%	100,0%
Univer. Medios	Recuento	1	210	6	217
	Porcentaje	,5%	96,8%	2,8%	100,0%
Univers Superiores	Recuento		229	15	244
	Porcentaje		93,9%	6,1%	100,0%
Total	Recuento	15	2095	150	2260
	Porcentaje	,7%	92,7%	6,6%	100,0%

TABLA V. Expectativas de aprobar la ESO en función de los estudios de la madre

ESTUDIOS MADRE		¿CREES APROBARÁS ESO?			Total
		NS/NC	Si	No	
NS/ NC	Recuento	2	110	17	129
	Porcentaje	1,6%	85,3%	13,2%	100,0%
Primarios Incompletos	Recuento	1	60	11	72
	Porcentaje	1,4%	83,3%	15,3%	100,0%
Primarios o EGB	Recuento	5	782	66	853
	Porcentaje	,6%	91,7%	7,7%	100,0%
Formación Profesional 1º Grado	Recuento	2	240	22	264
	Porcentaje	,8%	90,9%	8,3%	100,0%
Bachillerato	Recuento	4	487	18	509
	Porcentaje	,8%	95,7%	3,5%	100,0%
Universitarios Medios	Recuento	1	285	12	298
	Porcentaje	,3%	95,6%	4,0%	100,0%
Universitarios Superiores	Recuento		131	4	135
	Porcentaje		97,0%	3,0%	100,0%
Total	Recuento	15	2095	150	2260
	Porcentaje	,7%	92,7%	6,6%	100,0%

TABLA VI. Qué hacer si se supera la ESO en función de los estudios del padre

ESTUDIOS PADRE		SI APRUEBAS ESO...				Total	
		NS/NC	Buscaré trabajo	Seguiré estudiando	La una y la dos		Otras
NS/ NC	Recuento	3	14	149	3	1	170
	Porcentaje	1,8%	8,2%	87,6%	1,8%	,6%	100,0%
Primarios Incompletos	Recuento	2	8	80	1	0	91
	Porcentaje	2,2%	8,8%	87,9%	1,1%	0%	100,0%
Primarios o EGB	Recuento	15	31	673	7	2	728
	Porcentaje	2,1%	4,3%	92,4%	1,0%	,3%	100,0%
Formación Profesional 1º Grado	Recuento	4	8	266	2	0	280
	Porcentaje	1,4%	2,9%	95,0%	,7%	0%	100,0%
Bachillerato	Recuento	4	11	512	3	0	530
	Porcentaje	,8%	2,1%	96,6%	,6%	0%	100,0%
Universitarios Medios	Recuento	2	4	210	1	0	217
	Porcentaje	,9%	1,8%	96,8%	,5%	0%	100,0%
Universitarios Superiores	Recuento	3	3	237	1	0	244
	Porcentaje	1,2%	1,2%	97,1%	,4%	0%	100,0%
Total	Recuento	33	79	2127	18	3	2260
	Porcentaje	1,5%	3,5%	94,1%	,8%	,1%	100,0%

TABLA VII. Qué hacer si no se supera la ESO en función de los estudios de la madre

ESTUDIOS MADRE		SI NO SUPERAS ESO...					Total
		NS/NC	Buscaré trabajo	Seguiré estudiando	La una y la dos	Otras	
NS/ NC	Recuento	21	19	85	4	0	129
	Porcentaje	16,3%	14,7%	65,9%	3,1%	0%	100,0%
Primarios Incompletos	Recuento	10	19	42	1	0	72
	Porcentaje	13,9%	26,4%	58,3%	1,4%	0%	100,0%
Primarios o EGB	Recuento	126	93	625	4	5	853
	Porcentaje	14,8%	10,9%	73,3%	,5%	,6%	100,0%
Formación Profesional 1º Grado	Recuento	39	30	194	1	0	264
	Porcentaje	14,8%	11,4%	73,5%	,4%	0%	100,0%
Bachillerato	Recuento	88	49	369	0	3	509
	Porcentaje	17,3%	9,6%	72,5%	0%	,6%	100,0%
Universitarios Medios	Recuento	54	18	225	1	0	298
	Porcentaje	18,1%	6,0%	75,5%	,3%	0%	100,0%
Universitarios Superiores	Recuento	18	10	106	0	1	135
	Porcentaje	13,3%	7,4%	78,5%	0%	,7%	100,0%
Total	Recuento	356	238	1646	11	9	2260
	Porcentaje	15,8%	10,5%	72,8%	,5%	,4%	100,0%

TABLA VIII. Perspectivas sobre el paro en función de los estudios del padre

ESTUDIOS PADRE		¿PIENSAS ESTAR PARO DESPUÉS ESTUDIAR?			Total
		NS/NC	Si	No	
NS/ NC	Recuento	10	67	93	170
	Porcentaje	5,9%	39,4%	54,7%	100,0%
Primarios Incompletos	Recuento	1	38	52	91
	Porcentaje	1,1%	41,8%	57,1%	100,0%
Primarios o EGB	Recuento	7	285	436	728
	Porcentaje	1,0%	39,1%	59,9%	100,0%
Formación Profesional 1º Grado	Recuento	5	99	176	280
	Porcentaje	1,8%	35,4%	62,9%	100,0%
Bachillerato	Recuento	4	179	347	530
	Porcentaje	,8%	33,8%	65,5%	100,0%
Universitarios Medios	Recuento	4	73	140	217
	Porcentaje	1,8%	33,6%	64,5%	100,0%
Universitarios Superiores	Recuento	3	89	152	244
	Porcentaje	1,2%	36,5%	62,3%	100,0%
Total	Recuento	34	830	1396	2260
	Porcentaje	1,5%	36,7%	61,8%	100,0%